



Discursos sobre lo indio y las trayectorias de trabajadores “hindúes” en las industrias ferroviaria y azucarera argentina de entresiglos (1895-1916)

Discourses surrounding the Indian and the trajectories of “Hindoo” workers in the Argentine railway and sugar industries at the turn of the century (1895–1916)

Patricia Cecilia Galletti

• pgalletti@unsam.edu.ar

• <https://orcid.org/0000-0002-5206-9240>

Centro de Estudios Socioterritoriales, de Identidades y de Ambiente; Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales; Universidad Nacional de San Martín; Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Argentina

DOI: <https://doi.org/10.63376/spilquen.v28i4.6801>

RESUMEN

El presente trabajo busca indagar cualitativamente a partir de un trabajo histórico con fuentes de hemeroteca, documentos y bibliografía especializada la inmigración india en Argentina entre fines del siglo XIX y principios del XX, vinculada a la contratación de empresas de capital británico, en especial nos centraremos en dos industrias, la ferroviaria y la azucarera. Se focalizará en el periodo 1895-1912 en el cual se registra la llegada de contingentes de indios contratados por empresas británicas o atraídos por promesas de altos salarios y la posibilidad de adquirir tierras, siendo esta etapa histórica coincidente con la modernización capitalista bajo la República oligárquica y conservadora en Argentina. En primer lugar, a efectos de dar un marco de interpretación de las condiciones de recepción de la inmigración, indagaremos los discursos representacionales circulantes en torno a lo indio y “los hindúes” en la prensa escrita, los cuales alternaban entre la atracción orientalista y el rechazo al inmigrante asiático, y entre ellos a los “hindúes”, que para los ideólogos del Estado-nación argentino eran considerados poco asimilables a los valores occidentales de orden, progreso, modernidad y civilización. En segundo lugar, nuestro objetivo se centrará en aportar datos sobre las características de esta migración, las condiciones que habilitaron su llegada, su situación laboral en Argentina y las resistencias, negociaciones y agencias ejercidas por parte de los inmigrantes indios para la mejora de sus condiciones de vida más allá de las condiciones establecidas por sus empleadores originarios. A este fin se utilizará bibliografía específica sobre el trabajo y los trabajadores en los ingenios y ferrocarriles y sobre la migración india en Argentina, con la intención de realizar un estado del arte de la cuestión y comenzar a indagar algunas fuentes primarias y secundarias relativas al tema. Nuestro enfoque, siguiendo a la historiadora Mirta Lobato, analizará la dimensión laboral en tanto profundamente imbricada con la cultura y el poder (30:2008), poniendo el foco en las estructuras de la desigualdad que jerarquizan grupos sociales, subalternizando ciertos sectores en base a la interseccionalidad de categorías de clase, étnico-raciales y nación.

PALABRAS CLAVE

Inmigración india; Ferrocarriles; Ingenios azucareros; Representaciones y estereotipos; República conservadora argentina.

Recibido
18|08|2025

Aceptado
13|11|2025

ABSTRACT

This paper presents a qualitative historical analysis of Indian immigration to Argentina between the late 19th and early 20th centuries, drawing on newspaper archives, documents, and specialized bibliography. The study specifically examines migration linked to recruitment by British capital companies, focusing on two industries: railways and sugar mills (ingenios). The analysis centers on the 1895–1912 period, which witnessed the arrival of Indian contingents hired by British firms or attracted by promises of high wages and land ownership. This historical phase coincides with the capitalist modernization under Argentina's conservative Oligarchic Republic. First, to provide an interpretive framework for the reception of these immigrants, we examine the representational discourses circulating in the written press regarding "Indianness" and "the Hindus." These discourses alternated between Orientalist fascination and the rejection of Asian immigrants—particularly "Hindus," whom the ideologues of the Argentine nation-state deemed unassimilable to Western values of order, progress, modernity, and civilization. Second, the objective is to provide data on the characteristics of this migration, the conditions that enabled it, the labor situation in Argentina, and the forms of resistance, negotiation, and agency exercised by Indian immigrants to improve their living standards beyond the conditions established by their original employers. To this end, specific literature on labor in sugar mills and railways, as well as on Indian migration in Argentina, is utilized to conduct a literature review and to begin exploring relevant primary and secondary sources. Drawing on historian Mirta Lobato, our approach analyzes the labor dimension as deeply intertwined with culture and power (2008: 30), focusing on the structures of inequality that hierarchize social groups and subalternize certain sectors based on the intersectionality of class, ethno-racial categories, and nation.

KEYWORDS

Indian immigration; Railways; Sugar mills; Representations and stereotypes; Conservative Republic of Argentina.

INTRODUCCIÓN

En este artículo nos enfocaremos en el estudio de algunas representaciones mediáticas en la prensa escrita sobre la otredad india bajo el marco de la configuración identitaria del inmigrante asiático en Argentina, que de acuerdo con los discursos de las élites locales debía designarse como población indeseable para el proyecto de nación argentina, pero deseable como mano de obra para ingenios azucareros y ferrocarriles por su supuesta “docilidad” y “resistencia” al trabajo pesado. Como dice Stuart Hall (1997) la representación es parte inherente del proceso de construcción de sentido, realizado de manera interactiva por los miembros de una cultura, implicando el uso del lenguaje, los signos y las imágenes que no son por sí mismos, sino que representan cosas. Según Hall (Ibid:42), la generación de sentidos depende de la interpretación, que implica codificar y decodificar activamente el mensaje entre los miembros participantes de la práctica comunicacional. Siendo que ese código hace sentido dentro de una cultura determinada, y puede cambiar entre culturas, en una interacción intercultural pueden derivarse dificultades en la traducción que requieran una mediación que decodifique los sentidos de la acción. En el caso de los migrantes asiáticos -y más específicamente “hindúes”-, la caracterización negativa de este grupo sociocultural estaba fundada principalmente en el rechazo a unas pautas culturales, lengua, religión y hábitos que para los ideólogos del Estado-nación argentino eran considerados poco asimilables a los valores occidentales de orden, progreso, modernidad y civilización. No obstante, tal como han señalado otros autores (Gasquet, 2008; Bergel, 2010, Rodríguez de la Vega 2022, 2023; Figueroa Castro y Rodríguez de la Vega, 2024) existía en paralelo una atracción orientalista hacia la India, sus gurúes espirituales, sus productos culturales, religiosos, materiales, establecidos en el horizonte de consumos de las élites argentinas.

De tal modo, se intenta establecer un análisis sobre el rol de la imagen, los medios y las construcciones discursivas en el rechazo del “indio real” (o hindú, como era costumbre denominarlos en esa época) al tiempo que una fascinación por India, las crónicas de viajeros, sus espiritualidades y materialidades. Como dice Vizer,

siendo que “la comunicación –en tanto praxis- debe ser el lugar del sentido y la significación” (2003:37) un análisis desde las ciencias comunicacionales puede aportar a la interpretación de este fenómeno antagónico de rechazo al “hindú” migrante a la vez que una atracción de las élites locales por la India, “lo indio” y sus espiritualidades. En función de este antagonismo, el recorte epistemológico apuntará al estudio de las matrices representacionales y prácticas discursivas que reproducen y actualizan estereotipos sobre esta fuerza laboral en base a una configuración nacional dada. Como hipótesis se plantea que existe una relación entre comunicación y poder que lleva a reproducir la matriz de alteridades nacional y jerarquización social en base a valores occidentales y europeístas que definen lo moderno o atrasado, lo civilizado o salvaje, y esto es posible analizarlo a partir de fuentes de hemeroteca que describan aristas del fenómeno propuesto.

En términos metodológicos, esta investigación se enmarca en un diseño cualitativo de carácter exploratorio-descriptivo. Se procedió a la conformación de un corpus documental a partir de un muestreo de fuentes hemerográficas del periodo 1912, momento pico del ingreso de estos migrantes.

El criterio de selección de las fuentes (Caras y Caretas, PBT, Mundo Argentino) responde a su relevancia como los primeros medios gráficos de masas en Argentina. Estas revistas ilustradas no solo poseían una gran circulación y alcance en las capas medias y populares, sino que jugaron un rol central en la fijación de estereotipos visuales y discursivos mediante el uso de la sátira, la caricatura y la fotografía. A diferencia de la prensa diaria tradicional, estos soportes permiten analizar cómo se codificó la alteridad “hindú” y sus interseccionalidades con categorías de clase, étnico-racial y nación desde el humor y la imagen para el consumo masivo.

LOS DISCURSOS ACERCA DE LA CONSTITUCIÓN DEL INMIGRANTE POTENCIALMENTE ASIMILABLE AL PROYECTO NACIONAL ARGENTINO (Y DEL INMIGRANTE “HINDÚ”¹ COMO “INDESEABLE”)

Como señala Thompson (1998) es necesario estudiar el papel de los medios de comunicación en el desarrollo de la modernidad, en el impacto de la reproducción de un habitus que configura la acción y determina qué es lo civilizado y moderno y qué no, es decir su rol en la “organización del poder simbólico” (Ibid:15). Thompson sigue a Bourdieu con su noción de “poder simbólico” antes que ideológico, para dar cuenta de qué manera los sectores de poder utilizan las formas simbólicas para influir y dar forma al curso de los acontecimientos (Ibid:30, nota al pie). Los medios de información y comunicación son el vehículo del poder simbólico, y en ese sentido influyen en la formación de opinión del público receptor. Desde este aspecto, es que proponemos analizar algunas fuentes que retratan, ya sea desde la crónica periodística o el humor diferentes discursos sobre la llegada de inmigrantes “hindúes” a la Argentina, que apoyan o desafían la noción hegemónica de la Argentina como receptor de europeos y caracteriza negativamente la inmigración asiática, por considerarla de hábitos y religión divergentes a los nacionales y demasiado numerosa.

Resulta interesante, analizar antes cuales fueron los diversos modos en que fue traducida la alteridad india/hindú entre las poblaciones receptoras, sectores dominantes (elites), población local (criollos, españoles, indígenas, mulatos, morenos, etc.), a qué matrices cognitivas familiares fueron asociados sus hábitos, sus características fisonómicas y “raciales”, sus pautas culturales, su lengua (originaria y colonial). Especialmente, teniendo en cuenta que se trata de un momento de profundas transformaciones productivas y sociales en Argentina, de gran heterogeneidad habilitada por la masiva llegada de inmigrantes, ¿eran “buenos para

¹ Respecto a la terminología, se distingue entre el gentilicio “indios” y la categoría religiosa “hindúes”. Si bien las fuentes documentales utilizan frecuentemente “hindú” o “indostaní” como sinónimo de nacionalidad, aquí se entiende dicho uso como un resabio de la mirada colonial que invisibiliza la diversidad de la India. De igual forma, es necesario desagregar la categoría de “*sikhs*” o “*sijs*” (seguidores del sijismo), quienes aparecen erróneamente bajo la etiqueta de “hindúes” en los registros de la época, pese a profesar una fe monoteísta distinta al politeísmo hindú y poseer marcadores identitarios propios, como el uso del turbante. Por su parte, “punjabíes” se empleará estrictamente como gentilicio regional para los migrantes del Punjab.

trabajar" pero difíciles de asimilar como un ciudadano más del Estado-nación argentino? Juan Alsina, quien se desempeñó como Director de Inmigración las primeras décadas del Siglo XX en Argentina decía al respecto de la inmigración asiática que eran "inmigrantes numerosos" y que alterarían la "homogeneidad, claramente prescripta, para nuestra población, que conviene sea únicamente de origen europeo" agregando "la diversidad de razas, de tan profunda diferencia, indígena americana, negra, asiática y europea, coexistiendo en una nación, crea problemas sociales gravísimos" (Alsina, 1910:205-206). Los dichos del Director de Inmigración en 1910, se vieron desafiados por la llegada en 1912 a la Argentina de un gran contingente compuesto por 112 indios (Rodríguez de la Vega, 2015), quienes llegaron entre enero y julio de ese año para trabajar en empresas y haciendas, algunas de ellas de capitales británicos como los ingenios azucareros y los ferrocarriles (Ibid). Otras investigaciones recientes tales como la de Benjamin Bryce (2019) apuntan a números superiores, registrando el arribo de unos 612 punjabíes² de la India británica durante ese año, atraídos por promesas de altos salarios y la posibilidad de adquirir tierras. Según este estudio, reproduciendo el rechazo de asiáticos por parte de funcionarios británicos en sus países de origen y colonias, los "hindúes" fueron recibidos con hostilidad por diferentes sectores sociales de Argentina (ideólogos de la nación, trabajadores argentinos, funcionarios), por miedo a perder la "europeidad" del país y sumar una diversidad más a la presencia de indígenas, mestizos y afroargentinos (Ibid).

Dentro del trabajo de investigación, encontramos una fuente en Caras y Caretas que hace referencia al gran contingente de "hindúes" llegado en 1912. La nota iba acompañada de varias imágenes que los retrataban en momentos cotidianos del campamento, llevados a cabo de modo "exótico" o rústico, sin grandes lujos ni comodidades (Fig. 1). En dicha nota se cuestionaba si debíamos abrazarlos o rechazarlos tal como hacían otros países (se menciona Australia y África del Sur, colonias británicas al igual que India):

² En este apartado Bryce se refiere específicamente a *sikhs* o *sijs* provenientes de la zona del Punjab en la India.



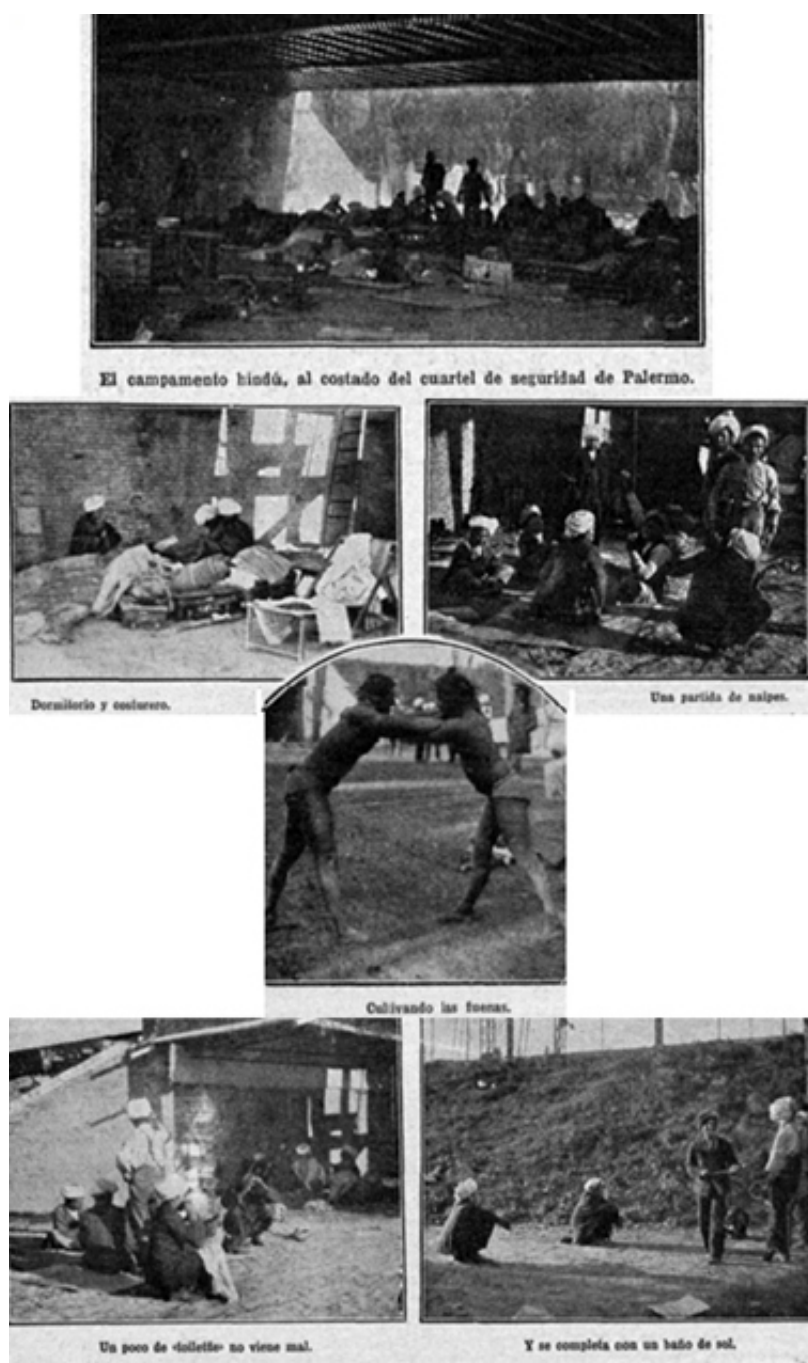
Ya están aquí, con sus enormes turbantes, sus trajes híbridos, sus maneras suaves y humildes de gentes eternamente dominadas; sus mujeres silenciosas y sus chicos harapientos. No les preocupa extraordinariamente el confort de su vivienda. Son frugales y tienen el ánimo preparado para todos los sufrimientos. Constituyen una nota nueva en esta abigarrada cosmópolis, ponen un matiz exótico en el paisaje que se mueven. Y seguramente, si se quedan, el ambiente de libertad, la facilidad y buena remuneración del trabajo, librarán sus espíritus de la sombría pesantez de los prejuicios de casta que tanto les agobian en su clásica tierra de misterios y de supersticiones. ("Huéspedes hindúes en Palermo", 1912)

Se los mostraba dóciles, aptos para trabajos pesados, sin grandes ambiciones, virtudes que buscaban los hacendados para sus braceros y los empresarios británicos del ferrocarril para sus obreros. El periodista en cuestión imagina un futuro en que estos inmigrantes "hindúes" encuentren en la próspera Argentina un destino diferente al signado por los sufrimientos y la dominación colonial inglesa de su tierra y sus propias desigualdades derivadas de la estructura de castas.

Una carta de un lector en la Revista Mundo Argentino, más dura en cuanto a prejuicios y estereotipos, decía al respecto:

esa tribu flaca y sucia echa a perder la ciudad, poniendo una nota ingrata donde quiera que aparecen sus extraños representantes. Todos sabemos que llevan una cabellera espesa y larga, que no recibe jamás el menor cuidado higiénico, y que llevan cubierta con un lienzo que fue blanco. Este detalle no más, eriza la piel a la gente limpia. Sube un hindú a un tranvía y es un martirio para la gente de olfato. Si se quiere hacer caridad, hágase completa. Que se queden los hindúes, pero que desaparezca lo que constituye un atentado contra la higiene. ("Los Hindúes", 1912).

Fig 1. Algunas imágenes extraídas de Caras y Caretas, Revista del 29 de junio de 1912



Aquí encontramos varias caracterizaciones negativas, que podrían encerrarse en el campo semántico de lo no civilizado, asociando a los “hindúes” con la pobreza (“flacos”) y la falta de higiene (“sucios”, “olorosos”, “largas cabelleras descuidadas”).

Esta descripción resulta un ejemplo de subalternización discursiva a través de la naturalización de su presunta pasividad, lo que facilitaría su explotación laboral.

Otra nota de la Revista Caras y Caretas del 27 de julio de 1912, nuevamente da cuenta de la gran cantidad de "hindúes" de llegada reciente al país, al tiempo que informa la prohibición de desembarco del Director de Inmigración argentino Juan Alsina, quien los veía "incapaces de amoldarse a nuestras costumbres, y por lo tanto para desempeñarse en cualquier trabajo" pero se expresa que finalmente gracias a la intervención del "jefe de la tribu" y oficiales del Ejército de Salvación (que los recogieron de la vía pública y les dieron asilo hasta tanto encontraran colocación que les permita atender a sus necesidades) fueron finalmente contratados para trabajar en "una colonia" (Fig. 2).

Fig 2. "Los hindúes en el Asilo Salvacionista" Caras y Caretas 27 de julio de 1912



Los inmigrantes hindúes preparando su almuerzo, en el patio del asilo salvacionista.



El coronel Palmer y su esposa, con el jefe de la tribu y los súbditos indios que fueron enviados al interior.



Por último, encontramos una caricatura en la Revista de humor gráfico político PBT, que desafiaba de manera irónica los discursos de poder, imaginando una supuesta conversación entre dos "hindúes" recién llegados (Fig. 3):

-Dice el patriarca que nos arrojan del país por haraganes.

-Si fuéramos haraganes estaríamos empleados en algún ministerio. (PBT, 13 de julio de 1912)

Pese a lo breve de la viñeta, aquí podemos ver en cuestión representaciones circulantes para esa época, encontramos el señalamiento de la noción hegemónica europeísta que caracterizaba a los asiáticos como inmigración indeseable, y la compulsión de las autoridades locales de etiquetar a los inmigrantes "hindúes" como "inútiles" para el trabajo. También encierra una denuncia, los "verdaderos vagos" son los "políticos", el humor surge porque el humorista recurre a la complicidad del lector, aludiendo un sentido común compartido entre las capas populares y medias. Este texto desafía la afirmación de que estas poblaciones perjudicarían la constitución moral de la Argentina, y señala las inconsistencias de los discursos de poder y las lógicas de exclusión que pesaban sobre la inmigración en Argentina. Como dice Wolton (1999:4), "Si una tecnología de comunicación juega un papel esencial, es porque simboliza, o cataliza, una ruptura radical que existe simultáneamente en la cultura de esa sociedad".

Fig. 3. Revista PBT N°9. 13 de julio de 1912



En este sentido, considerando a los lectores de revistas como Caras y Caretas, Mundo Argentino o PBT, el interés que pudieron haber despertado las notas sobre “hindúes” puede entenderse a partir de su rol como condensadores de significados circulantes en la sociedad argentina de la época. Estas publicaciones actuaron como catalizadores de miedos e incertidumbres, reproduciendo un ethos local alineado con lo europeo frente a las oleadas de inmigración masiva y la llegada de “poblaciones extrañas” como las asiáticas. Desde la perspectiva de Stuart Hall (1994), abordar este fenómeno desde los estudios culturales implica adoptar un enfoque que combine el paradigma culturalista y el estructuralista, explorando tanto la dimensión cultural e ideológica (la conciencia) como las condiciones materiales que hacen posible estos procesos.

LA FUERZA LABORAL EN LOS INGENIOS AZUCAREROS BAJO LA MODERNIZACIÓN CAPITALISTA Y EL ORDEN POLÍTICO DE LA REPÚBLICA CONSERVADORA (1880-1916)

Ya hacia fines del siglo XIX, en plena consolidación política del orden conservador y oligárquico, Campi (1993) aporta que para el caso de Tucumán y otras provincias asociadas a la industria azucarera la provisión local de brazos y de migraciones internas comenzó a ser insuficiente para los dueños de cañaverales. Ante el despegue y modernización capitalista de la producción de azúcar y el boom exportador experimentado entre fines de siglo XIX y principios del XX (Sánchez Román, 2005) los patrones aumentaban sus quejas sobre la escasez y la baja calidad de la mano de obra. De hecho, autores como Malizia et al (2014) sostienen que siendo que en 1877 existían en el país 82 ingenios y para 1895 este número descendió abruptamente a 36, podemos pensar que muchos de ellos no pudieron afrontar el proceso de modernización capitalista de concentración empresarial. Campi (1993) sostiene que para las elites azucareras el peligro de alcanzar un techo productivo tenía dos caras: la carencia de grandes contingentes de trabajadores y el disciplinamiento de la masa laboral (existente o potencial), “ante su falta de hábitos para el trabajo regular, intensivo y metódico que exigía la nueva realidad productiva signada por el aporte de grandes capitales y la moderna tecnología incorporada a los ingenios” (Ibid:53). La inmigración europea no parecía satisfacer a los sectores dominantes, se los consideraba poco productivos, inestables y no aptos para ese trabajo tan arduo. También se quejaban por la sangría que generaba la alta demanda de obreros en la pujante industria ferroviaria, Campi (Ibid) retoma una fuente de prensa que expresa descontento en la industria azucarera por la “distracción” que provoca en los peones la construcción de ferrocarriles (Diario El Orden el 27 de junio de 1889). En este contexto se suceden dos procesos, la utilización de indígenas cautivos como peones en los ingenios del Noroeste y del Nordeste, capturados en los procesos de colonialismo interno sobre la Patagonia y el Chaco (Di Meglio, 2019:17, nota al pie), y, luego, ante las quejas de la baja productividad de los indígenas, la contratación por parte de empresas británicas azucareras y ferroviarias de



contingentes de trabajadores provenientes de India, región que se encontraba bajo dominio colonial británico. Al respecto, Lía Rodríguez de la Vega, expone que:

la presencia india en la Argentina puede datarse desde 1895 si tomamos en cuenta su primera aparición en un censo de población, aunque existen testimonios que refieren que la primera llegada de Sikhs a la Argentina, para trabajar en plantaciones azucareras inglesas en Jujuy, se produjo en 1879 (entrevista a Baldev Singh, citada en Singh Kahlon, 2012). (Rodríguez de la Vega, 2015:17-42)

Este relato es coincidente con el aceleramiento productivo de la industria azucarera, que marca que a partir de 1870 se hizo imperiosa la necesidad de nuevos brazos para la cosecha, producción y distribución, no satisfecha con los brazos locales. Precisamente, sobre la utilización de indígenas capturados como mano de obra, Lenton y Sosa (2018) dicen que es especialmente en las décadas de 1870 y 1880 donde se intensifica el aprisionamiento y reparto entre patrones, acción que no es separable de la expansión azucarera de la mano del ferrocarril, las nuevas inversiones de modernización productiva y el ascenso de Roca al poder.

En cuanto al tema de las relaciones interétnicas dentro de la plantación, entre indígenas, criollos e "hindúes", Gordillo (2006:43-69) recoge testimonios de indígenas tobas/qom del Gran Chaco capturados a fines del siglo XIX como parte de las campañas de conquista del Estado-nación argentino y llevados a trabajar a las plantaciones de azúcar de San Francisco en Jujuy (La Esperanza y Ledesma) y posteriormente, ya hacia 1918, empleados en el ingenio salteño de Patrón Costas, en San Martín del Tabacal. Gordillo encuentra algunos relatos orales que dan cuenta de la convivencia entre éstos e indios sikh. Los qom entrevistados recordaban por ellos o relatos de sus padres y abuelos los días en los cañaverales como de múltiples excesos: trabajo, mercancía, enfermedad, muerte y terror. Los indígenas hablaban de la existencia de diablos y otros seres malignos a los que se los responsabilizaba por sus sufrimientos y diseminación de enfermedades. Es interesante ver los estereotipos y estigmas que surgieron en las plantaciones entre indígenas e indios

sikh, uno de los relatos recogidos por Gordillo señala que los indígenas pensaban que estos “indios orientales” eran en realidad caníbales, les temían por sus ropas y hábitos extraños, los describían con barba, turbantes y ojos chiquitos. Se pensaba que tenían mucho dinero porque bajaban del cerro con camiones y se rumoreaba que capturaban a sus víctimas dejando dinero al costado de la ruta, aunque preferían comer blancos antes que aborígenes porque ellos “tenían comida linda” y entonces tenían mejor sabor. También se cuenta el asesinato de dos “hindúes” a mano de indígenas por orden de Patrón Costas, el patrón del ingenio azucarero salteño que surgió entre 1918 y 1920. Similar registro recoge Benjamin Bryce (2019), quien hacia 1912 expone que:

Un grupo de “veinte o treinta españoles”, armados con revólveres, cuchillos y palos, atacaron a doce hombres sikh que habían sido contratados recientemente por la compañía Argentine Hardwoods and Lands en el pueblo de Yuto. Un hombre fue disparado en el pecho y en la barbilla, y otros tres recibieron cortes y contusiones de cuchillos y palos. Reginald Tower, el ministro plenipotenciario británico en Buenos Aires (1910-1919), informó a sus superiores en Londres que “se había difundido un rumor de que los sikh eran caníbales, lo que fue creído demasiado fácilmente por los empleados de la Compañía”. Esta turba también había acusado a los trabajadores de robar a un bebé español. (Bryce, 2019:247)

Este y otros estereotipos surcaban las relaciones interétnicas entre criollos, inmigrantes europeos, “indios occidentales” e “indios orientales” al interior de los ingenios, en las primeras décadas del siglo XX. Dice Gordillo sobre estos indios sikh:

En 1912, La Esperanza, entonces el ingenio más grande del valle y propiedad de una compañía británica, contrató más de cien sikhs de la India como parte de un intento por encontrar **trabajadores más productivos que los aborígenes del Chaco**. La presencia de los hombres sikhs en el ingenio, descritos por un administrador como “sujetos apuestos con maravillosas barbas enruladas” (Muir, 1947:264), agregó un nuevo elemento al caleidoscopio de producción cultural creada en los cañaverales. En 1914, un inspector del Departamento de Trabajo describió algunos de los rasgos de los sikhs que



más habían llamado la atención a los tobas: se desplazaban en grupos de un ingenio a otro, usaban turbantes y ropa sucia, guardaban silencio, y se abstenían de carne y no comían carne de vaca (Vidal, 1914:15). Dos años después de su llegada, sólo quedaban entre cincuenta y sesenta sikhs en el ingenio (Vidal, 1911:15; Zavala, 1915:18). Muchos de ellos continuaron trabajando en La Esperanza hasta la independencia de la India en 1947 (Sierra Iglesias, 1998:72-73). Otros permanecieron en la región y terminaron asentándose como comerciantes en San Pedro de Jujuy, junto a La Esperanza, y en otros puntos del país. (Ibid, 55)

Aquí vemos cómo entraron en juego las otredades al interior del trabajo en las zafra, como dice Gordillo, los indígenas proyectaron sobre la figura de los hindúes la aversión que ellos recibían por parte de los sectores dominantes. Al terror de "perder el cuerpo" y "ser comido" -lo único con lo que contaba la fuerza laboral indígena-, se suma la idea de que ellos, los indígenas del monte, no eran "buenos para ser comidos", los hindúes preferían otros grupos que estaban por encima suyo en las jerarquías étnico-raciales (criollos, blancos y guaraníes, por ejemplo). También la idea de que, a diferencia de ellos, éstos otros contaban con medios más allá de su propia fuerza laboral (a su decir tenían transportes y dinero). Gordillo plantea que existe una correlación entre la explotación capitalista y las historias de devoración o canibalismo, un modo en que los subalternos interpretan el terror a la realidad del quiebre de la comunidad y sus formas anteriores de vida y la pérdida de sus miembros a un ritmo pavoroso, causada por el duro y mortal ritmo de trabajo. Por otro lado, se deja entrever que para los patrones los trabajadores "hindúes" eran más aptos para el trabajo en ingenios que los indígenas, los cuales eran criticados por su baja productividad y escasa resistencia (alta mortandad), y con mejor reputación para el trabajo duro de la zafra que los inmigrantes europeos, quienes no estaban habituados al trabajo en ese tipo de plantaciones. La incorporación al paisaje del noroeste argentino de estos inmigrantes "hindúes" representaba un otro externo, extremo, que generaba entre los criollos, europeos e incluso indígenas relatos que oscilaban entre el terror y la fascinación del orientalismo exotista. En este aspecto, este extracto retrata la realidad de un ingenio azucarero de Tucumán, en una época posterior y pleno apogeo del orientalismo, hacia 1930:



En el caso de la vivienda de los propietarios del ingenio El Manantial, el toque personal lo daban leones de la India en cautiverio y personal de servicio del mismo origen, que desarrollaba curiosas labores a los ojos de visitas y huéspedes. Por ejemplo, Percy Hill, su propietario, gustaba –ya bien avanzado el siglo XX y en plena era de la electricidad– ventilar el comedor y la sala del té con grandes pantallas que accionaban manualmente, con un sistema de cuerdas y roldanas, un par de sikhs ataviados con sus turbantes característicos.³ (Campi, 1999:199)

Volviendo a las características del trabajo en esta época, más allá de los mecanismos de control y coacción utilizados por las oligarquías para forzar al trabajo (conchabo y peonaje por deudas), esto no significaba la paralización de la agencia de los trabajadores en los ingenios azucareros y otras plantaciones. Los documentos registran al menos dos vías de resistencia: las fugas y la posibilidad de re-emplearse más allá de su infracción, por medio de la contratación ilegal de los prófugos por parte de otros patrones, saltéandose las restricciones que operaban sobre los trabajadores registrados en el conchabo (Campi y Richard-Jorba, 2001). Este régimen de constricción al trabajo se extinguió hacia el 1900, donde la nueva Constitución provincial de Tucumán (art. 31 y 32) garantizaba el derecho a la movilidad geográfica de las personas y la libertad de trabajo, industria y comercio y el Código Policial dejaba de considerar la vagancia como delito e imponer el trabajo como pena (ibid:129)

Ya entrando en el nuevo siglo, Falcón (2011) caracteriza las primeras décadas como de crisis del orden político instaurado en 1880. Según el autor, hacia 1900 la República Conservadora empezaba a tener problemas para controlar los problemas políticos y la agitación social, fogoneada por la masiva inmigración europea, quien no solo trajo “brazos” para trabajar, sino también las ideas políticas de socialismo, anarquismo y sindicalismo de la vieja Europa. Autores como Hora (2020) son de utilidad para pensar en la capacidad de agencia de los trabajadores, más allá de la dominación del orden oligárquico. A este respecto, Hora argumenta que la característica que adoptó el régimen oligárquico en nuestro país permitió en lo

³ Testimonio de la Srta. Blanca Alicia Artaza, quien visitó la vivienda del ingenio a fines de la década de 1930. En



cotidiano la negociación e incorporación de las demandas de los trabajadores en la agenda estatal, lo que contribuyó a solidificar el régimen.

Un testimonio encontrado por el historiador Roberto Conde menciona una de las negociaciones llevadas a cabo por trabajadores hindúes, no en los cañaverales, sino en el ferrocarril, en el tendido de vías en el partido de San Martín, pero que igualmente puede resultar ilustrativa para comprender las dinámicas y agencias que poseían como trabajadores estos recién llegados:

Luego de cuatro días de trabajo, 28 de los hombres de la cuadrilla decidieron que la paga de \$2.50 por día no era suficiente y pidieron aumento o ser despedidos. El líder, llamado Bushan Singh, hizo varios viajes a Buenos Aires, pero no pudo conseguir un tipo de trabajo más conveniente, sin embargo, pudo comprar 'afin' u opio para algunos de los hombres que estaban acostumbrados. Luego de uno o dos días de forzada ociosidad en el campamento, algunos de los descontentos encontraron trabajo en el pueblo de San Martín, en la compañía de luz eléctrica para ayudar a extender cables para una iluminación extra que se requería para las fiestas de carnaval. (En Conde, 2012:145)

De tal modo, estos trabajadores podían negociar si su salario no les resultaba conveniente, solicitar aumento o despido y emplearse libremente en otro sitio. No obstante, habría que buscarse registros de situaciones similares acaecidas en los ingenios del Norte, para saber si esta posibilidad de agencia estaba habilitada por las características del mercado de trabajo en Buenos Aires o también se replicaba en las provincias del interior.

Para Hora el Estado argentino tendía más a la inclusión que a la exclusión de los trabajadores, era una república no democrática, pero si constitucional y liberal, mucho más avanzada que sus semejantes en Latinoamérica y Europa Mediterránea, se respetaban los derechos y libertades individuales y había una cierta protección de los trabajadores frente a los abusos de las autoridades y patronos (libertad de expresión, de reunión, inviolabilidad el domicilio, entre otras).

CONCLUSIONES PRELIMINARES

Este trabajo constituye una aproximación inicial que amerita un estudio más exhaustivo de fuentes para contrastar en profundidad cuál fue la realidad y las experiencias de estos trabajadores en sus trayectorias de vida, así como las condiciones específicas de su recepción e inserción social, líneas que serán indagadas en futuras investigaciones.

A modo de cierre, el análisis de las fuentes revela una tensión constitutiva. Mientras la prensa gráfica de masiva circulación (Caras y Caretas, PBT) operaba como una tecnología de subalternización, fijando representaciones de los inmigrantes indios como sujetos pasivos, exóticos o “inútiles” para el progreso nacional, la contrastación con los registros históricos laborales arroja una imagen divergente. Lejos de la pasividad caricaturizada, los trabajadores *sikhs*/sijs en los ingenios y ferrocarriles demostraron una notable capacidad de agencia: resistieron condiciones abusivas, negociaron salarios y utilizaron redes de solidaridad, tal como se evidencia en el episodio de la huelga ferroviaria en el Partido de San Martín.

Retomando el concepto de imaginario social instituido de Cornelius Castoriadis (2006), es posible postular que la prensa funcionó dualmente. Desde la óptica de los discursos hegemónicos, actuó como un dispositivo de clausura de sentido, intentando “resolver” simbólicamente la irrupción de una alteridad racializada que desafiaba el proyecto de una Argentina blanca y europea. Al estereotiparlos, se buscaba negar su condición de sujetos laborales activos. Sin embargo, las trayectorias reales de estos migrantes desbordan esos marcos, evidenciando que lograron insertarse y disputar su lugar en el mercado laboral de la modernización capitalista. Simultáneamente, y en la confluencia entre estudios culturales y comunicacionales, observamos que estos medios actuaron también como cristalizadores de sentidos, reflejando las contradicciones de una identidad nacional aún en formación. En ellos convive la idea de la Argentina como país de “brazos abiertos” y tierra de oportunidades, con la proyección de una identidad exclusivamente europea y civilizada. Es en estas contradicciones —entre la inclusión laboral y la exclusión simbólica— donde la prensa cumple un rol no lineal,



reproduciendo a la vez que visibilizando las múltiples tensiones de una sociedad heterogénea, más allá de la homogeneidad proyectada desde el poder.

Declaración del uso de Inteligencia Artificial

Durante la preparación de este trabajo, la autora utilizó la herramienta Gemini Pro (Google) con el fin de realizar la **revisión gramatical, el control de coherencia estructural y el formateo de las referencias bibliográficas**. Tras utilizar esta herramienta, la autora revisó y editó el contenido final, asumiendo total responsabilidad por la exactitud e integridad de la publicación.

REFERENCIAS

1. Alsina, Juan. *La inmigración en el primer siglo de la independencia*. Buenos Aires: F.S. Alsina. 1910.
2. Bergel, Martín. *Un caso de orientalismo invertido. Representaciones intelectuales del oriente en la cultura argentina de la primera posguerra (1918-1930)*. Tesis Doctoral. 2010.
3. Bryce, Benjamin. "Undesirable Britons: South Asian Migration and the Making of a White Argentina". *Hispanic American Historical Review*: 2019, 99.2:247–273.
4. Campi, Daniel Enrique y Richard Jorba, Rodolfo. "Un ejercicio de historia regional comparada. Coacción y mercado de trabajo. Tucumán y Mendoza en el horizonte latinoamericano (segunda mitad del Siglo XIX)". *História Econômica & História de Empresas*: 2001, 4.2:97-130.
5. Campi, Daniel. "Captación forzada de mano de obra y trabajo asalariado en Tucumán, 1856-1896". *Anuario IEHS*: 1993, 8.
6. Campi, Daniel. "Los ingenios del norte: un mundo de contrastes". Fernando Devoto y Marta Madero (Coords.) *Historia de la vida privada en Argentina. Tomo II. La Argentina Plural (1870-1930)*. Buenos Aires: Taurus. 1999. pp. 185-217.
7. Castoriadis, Cornelius. *Una sociedad a la deriva. Entrevistas y debates (1974-1997)*. Buenos Aires: Katz Editores. 2006.
8. Conde, Roberto. "Los hindúes del ferrocarril". *Historia Ferroviaria I*. Morón: Asociación de Amigos y Amigas del Instituto y Archivo Histórico Municipal de Morón. 2012.
9. Di Meglio, Gabriel et al. "¿Huelgas antes de los sindicatos? Notas para una historia larga de las luchas de los trabajadores en Argentina y Uruguay". *Archivos de Historia del Movimiento Obrero y la Izquierda*: 2019, 14:11-31.
10. Falcón, Ricardo. "Izquierdas, régimen político, cuestión étnica y cuestión social en Argentina, 1890-1912". *Estudios Sociales*: 2011, 40:193-221.
11. Figueroa Castro, Óscar y Rodríguez de la Vega, Lía (Coords.) *India en Hispanoamérica: historia y variaciones de un imaginario cultural*. México: Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias y Programa Universitario de Estudios sobre Asia y África. 2024.
12. Gasquet, Axel. *El orientalismo argentino (1900-1940)*. De la revista *Nosotros al Grupo Sur*. Working Paper No. 22. College Park: Latin American Studies Center University of Maryland. 2008.
13. Gordillo, Gastón. *En el Gran Chaco. Antropologías e historias*. Buenos Aires: Prometeo Libros. 2006.
14. Hall, Stuart. "Estudios Culturales: dos paradigmas". *Revista Causas y azares*: 1994, 1.
15. Hall, Stuart (Ed.) *Representation: Cultural Representations and Signifying Practices*. Londres: Sage Publications. 1997.
16. Hora, Roy. "Trabajadores, protesta obrera y orden oligárquico. Argentina, 1880-1900". *Desarrollo Económico*: 2020, 59.229:329-360.
17. Lenton, Diana y Sosa, Jorge. "De la mapu a los ingenios". *El país de nomeacuerdo*. Viedma: UNRN. 2018. pp. 137-199.



18. Lobato, Mirta Zaida. "Trabajo, cultura y poder: dilemas historiográficos y estudios de género en Argentina". *Estudios de Filosofía Práctica e Historia de las Ideas*: 2008, 10:29-45.
19. Malizia, Sebastián et al. *Bitácora La ruta del azúcar. 200 años promoviendo el desarrollo regional*. Tucumán: Ediciones del Subtrópico. 2014.
20. Rodríguez de la Vega, Lía. "La inmigración de la India en la Argentina". Cecilia Onaha (Coord.) *Asia en Argentina. Reconociendo historias y culturas propias*. Buenos Aires: CARL. 2015. pp. 17-42.
21. Rodríguez de la Vega, Lía. "El budismo en la perspectiva del escritor argentino Ricardo Güiraldes". *Buddhistdoor en español*: 2022, 14 de octubre.
22. Rodríguez de la Vega, Lía. "Orientalismos en/desde la Argentina: el caso de Ricardo Güiraldes, Adelina del Carril y su relación con la India". *Notas de trabajo. Proyecto Yola*: 2023, 15 de agosto.
23. Sánchez Román, José Antonio. "La industria azucarera en Argentina (1860-1914). El mercado interno en una economía exportadora". *Revista de Indias*: 2005, 65.233:147-172.
24. Thompson, John B. *Los media y la modernidad. Una teoría de los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós. 1998.
25. Vizer, Eduardo. *La trama (in)visible de la vida social. Comunicación, sentido y realidad*. Buenos Aires: La Crujía. 2003.
26. Wolton, Dominique. "La comunicación en el centro de la modernidad. Un debate teórico fundamental". *Internet, ¿y después?: una teoría crítica de los nuevos medios de comunicación*. Barcelona: Gedisa. 1999. pp. 35-67

Fuentes:

27. "Huéspedes hindúes en Palermo". *Revista Caras y Caretas* [Buenos Aires]: 1912, 29 de junio, 717.
28. "Los hindúes en el Asilo Salvacionista". *Revista Caras y Caretas* [Buenos Aires]: 1912, 27 de julio, 721.
29. "Los Hindúes". *Revista Mundo Argentino* [Buenos Aires]: 1912, 24 de julio, 2.81.
30. "Tipos de la Calle. Los Hindúes". *Revista PBT* [Buenos Aires]: 1912, 13 de julio, 9.398:103.